



Perfiles universitarios

Edición conmemorativa de *Apuntes para mis hijos*



Apuntes para mis hijos es un manuscrito autobiográfico de don Benito Juárez que hace más de tres décadas, en 1972, en ocasión del centenario luctuoso del prócer, alcanzó amplia difusión en el país, pero que después tuvo escasa presencia en bibliotecas y librerías.

En los primeros meses de este año, al aproximarse la celebración del bicentenario del nacimiento de Juárez, el gobierno y la universidad del Estado de México decidieron hacer una reedición del libro para acercarlo a lectores que, por motivos de edad, no participaron del programa luctuoso de 1972.

Desde el principio, la intención de los coeditores consistió en lograr que el nuevo diseño editorial de una obra tan conocida tuviera características diferentes y aportara algo al conocimiento de la vida de Juárez.

Con esa idea, comenzó a trabajar un equipo que tuvo a su cargo la reedición.

1. NUEVA VERSIÓN PALEOGRÁFICA

Por tratarse de un manuscrito, lo primero que se hizo fue revisar la paleografía de la edición anterior, para confrontar el contenido del documento con su transcripción a tipografía moderna, sin dejar de considerar el tiempo

transcurrido entre la escritura original y el momento actual.

Una cuidadosa observación de la versión anterior —la de 1972— permitió comprobar que era conveniente elaborar otra transcripción del manuscrito, para lo cual se solicitó la colaboración de la maestra María Elena Bribiesca Sumano, paleógrafa, catedrática de la facultad de Humanidades y ex colaboradora del Archivo General de la Nación para que, auxiliada por Benito Sánchez Ramírez, realizara el trabajo. El resultado fue una magnífica transcripción, línea por línea, que conservó la ortografía original, con sus aparentes errores, desató abreviaturas, colocó acentos, añadió letras y palabras involuntariamente omitidas y respetó las palabras subrayadas por Juárez.



2. APÉNDICE LITERARIO

Para acentuar el carácter de la edición como proyecto universitario, se decidió añadir al manuscrito un apéndice titulado: *Canto a Juárez por tres poetas mexiquenses*, que ocupa las 25 páginas finales del libro y que es resultado de una selección de poemas escritos por tres catedráticos del Instituto Científico y Literario del Estado de México: Abel C. Salazar, poeta nacido en Tenango del Valle; Horacio Zúñiga, de Toluca, y Enrique Carniado, toluqueño también.

Estos poemas fueron seleccionados para mostrar el impacto de la personalidad y la obra de Juárez en la comunidad de un colegio que goza de reconocimiento por su tradición liberal y el excelente nivel de sus programas educativos.

3. CONTENIDO Y DISEÑO

El resto del contenido se integra con textos de presentación del gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, y del rector de la UAEM, José Martínez Vilchis. Ambos exponen los motivos de la coedición y la ubican dentro del programa conmemorativo del Bicentenario del presidente Juárez.

El diseño del libro es limpio, elegante y austero, con indudable belleza tipográfica, ceñido a la naturaleza del documento, y es obra de Félix Suárez, poeta y editor.

4. "EL HOMBRE Y SU CIRCUNSTANCIA"

Apuntes para mis hijos es un libro fundamental para entender el encuentro de Juárez con la historia.

En el aspecto autobiográfico, recoge los hechos de la vida del Benemérito desde su pobre nacimiento en una choza de la sierra de Ixtlán hasta el final de su actuación pública en Oaxaca y su incursión definitiva en la política nacional, cuando recién había cumplido cincuenta años.

El relato, sencillo y sin afectaciones, pero reflexivo y certero, nos lleva primero a sus sueños infantiles, en choque con sus carencias, y a la lucha permanente que sostiene con su tío para que lo lleve a Oaxaca, donde piensa que tendrá un futuro mejor.

Cuando Juárez abandona San Pablo Guelatao y toma el camino de Oaxaca, su primer objetivo es aprender la lengua española, que para él se convierte en instrumento de liberación para abandonar el aislamiento del mundo indígena y acceder al escenario de los grandes conocimientos.

La vida adolescente de Juárez en Oaxaca, sus grandes esfuerzos por romper el cerco del monolingüismo indígena a pesar de los tropiezos escolares y de verse condenado al aprendizaje autodidacta, ponen a prueba su tenacidad y lo enfrentan con un muro que lo separa de un medio que no es el suyo, porque es un medio de criollos que mantiene distancia con el mundo indígena.

Su experiencia de joven alumno del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, al presenciar y vivir injusticias, atropellos y vejaciones que sufren los de su raza ya no sólo de la autoridad civil, sino también, y en mayor medida, de la autoridad eclesiástica representada por curas abusadores y prepotentes, marca definitivamente su destino, porque le permite, primero, identificar al enemigo y comprender, después, a la luz de conocimientos jurídicos que las grandes batallas de su vida va a librarlas en el campo de las desigualdades y las injusticias y él va a esgrimir como escudo la fuerza del derecho.

Para entender mejor la actitud de Juárez frente a sus contemporáneos y su decisión de aferrarse a la legalidad, ante propios y extraños, es necesario retroceder hasta aquellos años de formación en la capital oaxaqueña y a la primera etapa de su vida política, en sus primeros 50 años de vida, que lo colocan en el umbral del destierro y el ostracismo, punto final de su relato autobiográfico.

Aquí hay una razón para leer o releer, en el año del bicentenario, ese manuscrito extraordinario que es: *Apuntes para mis hijos*. LC

